Palabras del Señor General

**JUAN PABLO RODRIGUEZ BARRAGÁN**

Ceremonia de reconocimiento como Comandante General de las Fuerzas Militares de Colombia

(21 de febrero de 2014)

Hoy en este campo de paradas que me trae profundos recuerdos de mi formación militar, con inmensa satisfacción y responsabilidad, por disposición del señor Presidente de la República y el Ministro de la Defensa Nacional, asumo el mando de las Fuerzas Militares de la República de Colombia. Quiero agradecer públicamente el voto de confianza que ha sido depositado en mí para recibir tan alta dignidad, la cual sin duda alguna es el mayor reto de mi vida profesional, pero a la vez uno de mis grandes logros de mi carrera militar después de haber servido a la patria durante 37 años con desinterés, profesionalismo y todo el compromiso para alcanzar esa seguridad y prosperidad que hoy disfrutan todos los colombianos.

constituye para mí un gran honor comandarlas instituciones más prestigiosas y reconocidas por el pueblo colombiano, estar al frente de valientes hombres y mujeres que con decoro, dignidad y sacrificio inclusive al costo de sus propias vidas, han dedicado con fervor y patriotismo gran parte de su existencia para servir a la patria y construir el Estado de Derecho que hoy nuestros compatriotas disfrutan, una patria con otras expectativas donde se avizora un futuro promisorio y la posibilidad de consolidar la paz y la reconciliación definitiva para todos nuestros compatriotas.

Por eso sea esta una oportunidad propicia para exaltar los valores y virtudes y ese gran trabajo sacrificado, heroico y abnegado que han desarrollado nuestros soldados de tierra, mar, aire y rio, unas Fuerzas Militares que como lo dijo el libertador “corriendo por entre los escollos, la política y las desgracias públicas conservan su honor intacto” y se mantienen firmes y absolutamente convencidas de su labor institucional como el roble al que todas las borrascas hacen crujir pero ningún huracán se atreve a derrumbar.

Hoy más que nunca debemos continuar adelante, sin desfallecer, con todo el ímpetu **hasta alcanzar la victoria final**, sabemos con certeza que solo **derrotando el terrorismo alcanzaremos la paz**, gracias a ese esfuerzo hemos mantenido incólumes la soberanía, el Estado de Derecho y los valores constitucionales, constantemente amenazados por los enemigos de la seguridad y convivencia pacífica de todos nuestros compatriotas, el 2014 será el año de la paz por la razón o por la fuerza.

Los importantes éxitos alcanzados en la lucha contra todos los agentes generadores de violencia y la criminalidad han sido determinantes y efectivos para reducir su capacidad terrorista y permitir que todos nuestros conciudadanos puedan tener altas posibilidades de progreso y prosperidad.

En ese sentido, el reto es continuar innovando y transformando nuestras instituciones a la compleja geometría de los futuros riesgos a la seguridad nacional, porque estas Fuerzas Militares en ningún momento serán motivo de negociación como lo ha expresado el señor presidente de la república, ya que a través de su historia han sido los pilares fundamentales de la democracia y la libertad.

Acelerar la derrota militar del enemigo para obtener la paz seguirá siendo un propósito fundamental y una obligación de todos los soldados de la patria, obviamente dentro del respeto y acatamiento total de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, actuando con transparencia y legitimidad. Las Fuerzas Militares que tendré el honor de comandar tiene muy claro ese horizonte dentro de un ambiente de coordinación, trabajo conjunto e interagencial seguirán con paso firme cumpliendo el mandato legal y constitucional, su modernización potenciará sus capacidades para enfrentar con éxito las amenazas futuras y responder con creces a las mutaciones de los grupos criminales y seguir brindado la seguridad y convivencia pacífica que tanto anhelan nuestros compatriotas.

El bienestar de nuestros hombres será una tarea permanente solo potenciando su moral y sentido de pertenencia tendremos unas instituciones fuertes y robustas que permitan enfrentar exitosamente los desafíos del futuro.

Seguiremos adelante trabajando por la seguridad y protección jurídica de todos nuestros hombres, es necesario que las instituciones y la sociedad civil entiendan con absoluta claridad que así como los soldados deben actuar siempre dentro del marco legal y constitucional con absoluto respeto de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

También necesitan garantías para actuar con firmeza ante las amenazas de los grupos terroristas al margen de la ley, que a través de sus acciones demenciales atacan la población civil indefensa, la infraestructura energética y eléctrica del país como también a la Fuerza Pública, utilizando métodos de guerra no convencionales tales como los artefactos explosivos improvisados, violando el Derecho Internacional Humanitario y convenios que prohíben el uso de estos medios ilegítimos y atroces que solo generan angustia y desesperanza por las ondas heridas que generan en las victimas.

“**Estamos en el corazón de los colombianos y allí nos vamos a quedar**” continuaremos fortaleciendo el acercamiento con todos nuestros compatriotas, estas Fuerzas Militares y la Policía Nacional pertenecen y son parte del pueblo colombiano, nuestro objetivo además de ser los artesanos en la construcción de la civilización de la paz, será participar activamente en programas que generen seguridad, progreso y prosperidad a todos los colombianos, tales como la conservación del medio ambiente, la participación en la atención de desastres naturales, la sostenibilidad de los activos estratégicos de la nación y el desarrollo de obras que permitan la consolidación del control territorial mediante el acercamiento permanente con las comunidades más necesitadas en áreas inhóspitas de difícil acceso donde no solamente es necesaria la presencia militar sino la mano generosa de nuestros soldados para crear mejores condiciones de vida.

Convencido como todos nuestros conciudadanos de que los medios de comunicación son una herramienta fundamental para garantizar los Derechos Constitucionales y Democráticos, nuestras instituciones castrenses estarán de puertas abiertas para fortalecer la comunicación interinstitucional y asegurar el derecho a la información que tiene toda la ciudadanía dentro del debido respeto y armonía, buscando siempre la objetividad, la verdad y la transparencia como principio fundamental para generar confianza y fortalecer el buen nombre de las instituciones y personas de bien.

Ante los recientes hechos que se han presentado últimamente, es necesario seguir fortaleciendo el uso legítimo de la inteligencia como la manera más eficaz de proteger el estado ante cualquier tipo de amenaza atacando y cumpliendo estrictamente los parámetros impuestos por la constitución y la ley.

Las nuevas modalidades delictivas, tales como la ciberguerra y el ciberterrorismo deben ser atendidos con prioridad y efectividad para evitar las funestas consecuencias que puedan generar a un estado indefenso.

De igual manera es necesario seguir trabajando con más rigor en el fortalecimiento de la transparencia y la eficiencia de la administración con un mayor énfasis en la supervisión y control de los recursos que la nación asigna a nuestras fuerzas para el cumplimiento de la misión. **No habrá tolerancia ante la corrupción**, necesitamos instituciones fuertes en su proceder ético y moral, para tal efecto se ha dispuesto la creación de un equipo interinstitucional para la ética y la transparencia que tendrá como finalidad desarrollar auditorias permanentes a todas las Fuerzas Militares en las áreas más neurálgicas de la contratación. Bajo la dirección del Mayor General. Ernesto Maldonado Guarnizo, dependiendo directamente del Comando General de las Fuerzas Militares y el Ministerio de la Defensa Nacional.

Se fortalecerá el plan de inspecciones a todas las dependencias, incrementando las labores de control interno en todas las Unidades para verificar el cumplimiento estricto de normatividad vigente y el estricto apego a los valores éticos, principios y valores que caracterizar las instituciones militares.

El proceso de transformación en las Fueras Militares será una tarea ardua y permanente que permitirá implementar cambios significativos en la organización misional y funcional, rompiendo paradigmas en todos los niveles para recibir con optimismo y fe en la causa los grandes cambios que se avecinan. En tiempos de guerra o en tiempos de paz, el pueblo colombiano tendrá las Fuerzas Militares que se merecen, sin dejar de tener en cuenta que las Fuerzas Militares que se debilitan dejan siempre estados fallidos, y por el contrario cuando se fortalecen construyen estados soberanos.

Nuestras Fuerzas Militares y la Policía Nacional están y seguirán cohesionadas, somos unas Fuerzas Armadas Fuertes y robustas, donde existe unidad de mando en pro del cumplimiento de la misión, donde se trabaja de manera conjunta, coordinada e interagencial, conformando un equipo de trabajo solido bajo el liderazgo y la acertada conducción y dirección del doctor Juan Carlós Pinzon Bueno, Ministro de la Defensa Nacional, estas Fuerzas Armadas son unas Fuerzas victoriosas que seguirán teniendo como norte la transparencia y la legitimidad, al costo que sea necesaria para preservar la institución y fortalecerla misma.

No podría terminar mi intervención sin presentar un saludo de reconocimiento y gratitud de todos los soldados de la patria al señor General Leonardo Barrero Gordillo Comandante General de las Fuerzas Militares saliente. Por su liderazgo y gran orientación estratégica, lo cual permitió cumplir los objetivos previstos en el Plan Espada de Honor con excelentes resultados, a su esposa Liliana y sus hijos Tatiana y Alfonso, los mejores deseos para que este año siga siendo un periodo pletórico en éxitos y realizaciones. Para el señor General Hugo Enrique Acosta Téllez Jefe de Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Militares, mi inmensa gratitud por el excelente trabajo de coordinación que permitió articular las capacidades de las Fuerzas Militares para incrementar su efectividad en la lucha contra los grupos terroristas al margen de la ley.

Entrego el mando del Ejército Nacional al señor Mayor General Jaime Lasprilla Villamizar, excelente oficial con reconocidas y acrisoladas virtudes militares, quien posee las capacidades y conocimientos necesarios para liderar la Fuerza y enfrentar de manera exitosa los retos y riesgos que se puedan presentar; para usted Jaime, su distinguida esposa Soraya y su hija Natalia, nuestros mejores deseos para que el todo poderoso le dé la sabiduría necesaria para tomar las mejores decisiones en pro del engrandecimiento y fortalecimiento institucional de nuestro glorioso y jamás derrotado Ejército Nacional.

De la misma manera mi sincero saludo de felicitación y reconocimiento al señor Mayor General Javier Florez Aristizabal Jefe de Estado Mayor Conjunto Entrante, brillante Oficial del Ejército, reconocido por su espíritu combativo y su espíritu indeclinable en el fortalecimiento de la seguridad, para usted Javier, su distinguida esposa Sandra, sus hijos Tatiana Javier y Manuela los mejores éxitos en este importante cargo.

Por último deseo aprovechar esta oportunidad para expresar públicamente mi agradecimiento y gratitud a mi querida esposa Patricia y a mis hijas Natalia y Tatiana por su apoyo moral y espiritual, gracias a su aliento permanente se logró afrontar con éxitos las adversidades y momentos difíciles, para no desfallecer y continuar adelante, para ellas toda mi ternura, amor y comprensión.

Adelante mis queridos soldados de tierra, mar y aire ustedes son los verdaderos centauros de la democracia la nación aplaude su sacrificio ni un paso atrás – solo nos resta triunfar ahora o nunca.

**FE EN LA CAUSA**

Muchas gracias